

La espiral evolutiva

INFINITE IV

David Topí

La espiral evolutiva

Una guía para el camino de
crecimiento y transformación
del ser humano



© David Topí, 2016, 2019

© Diseño gráfico: Alejandro González, 2016, 2019

© Editorial Blurr 2019

Edición revisada y actualizada para Editorial Blurr,
Febrero de 2019

Reservados todos los derechos.

«No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea mecánico, electrónico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del copyright.»

ISBN: 978-84-120075-3-4

Depósito Legal: DL B 6754-2019

Hecho e impreso en España

*Qué difícil a veces es ser humano,
olvidar quién eres, de dónde vienes,
olvidar por qué viniste, para qué lo hiciste,
pensar que te abandonaron, que estás solo,
no recordar que elegiste venir,
y pensar que te castigaron,
creer que estás separado de todos,
y no saber que eso es imposible.*

*Qué difícil a veces es ser humano,
no ver que en ti mora la eternidad,
pensar que todo se va a terminar.
Vivir bajo una careta que cambia constantemente,
no saber reconocer la verdadera cara de la Fuente,
no ver la luz que hay en ti,
y no saber verla en los demás.*

*Qué difícil es ser humano, a veces,
aunque vayas recordando quién eres,
y tengas atisbos de esa libertad,
aunque vayas recordando para qué viniste,
y vayas descubriendo que tú lo elegiste,
aunque vayas recordando que era el amor que sentías
lo que te hacía volver contra viento y marea,
aunque vayas recordando que no estás separado de
nada,
por mucho que tus caretas y fachadas estuvieran
programadas.*

*Qué difícil es ser humano, aunque cada vez menos,
porque ahora voy recordando quién soy
y que la luz eterna mora en mí,
porque ahora sé para lo que vine
y el amor que siento me mueve adónde voy,*

*porque ahora sé que no existe mayor gloria
que servir como vehículo a aquel que me creó
porque siento la belleza de mi planeta
y la siento como nunca en mi interior.*

*Porque ahora siento que vale la pena ser humano
y dejar de ser un experimento,
porque ahora sé que el final está cerca
y sabré quién soy, sabré por qué vine, y sabré que no
estoy separado del Creador.
Sabré que nunca lo estuve, sabré que todos somos
hermanos,
sabré que todos estamos metidos en la misma
búsqueda,
y sabré, sobre todo, que todos somos luz,
que somos aire, fuego, agua, que somos tierra, que
somos felicidad,
que somos alegría y que somos paz.*

*Qué fácil es ser humano, ahora que sé todo eso,
ahora que veo la luz en los demás, porque ya la vi en
mí mismo;
qué fácil es ser humano, ahora que siento el poder de
mi voluntad,
que es la voluntad de la Fuente, que me impulsa
siempre a volar.
Qué fácil es ser humano, cuando sé que nada puede
detenerme,
cuando sé que todo es una experiencia,
cuando sé que nunca estuve solo
cuando sé que jamás lo podré estar;
qué fácil es ser humano, y como ansío disfrutar de ello
hasta el final*

David Topí

Índice

| | |
|--|----|
| Índice----- | 7 |
| Prólogo----- | 11 |
| Primera parte----- | |
| Diagrama del ser humano----- | |
| Mónadas, los bloques básicos de la Creación----- | |
| La estructura energética del Sistema Solar----- | |
| El Universo “mental”----- | |
| ¿Son todas las mónadas iguales?----- | |
| <i>Grados de materia para el desarrollo del aspecto consciencia de una mónada-----</i> | |
| El nacimiento del ser o Yo Superior----- | |
| <i>La creación de Yo Superiores por parte de otros SERES de orden jerárquico superior-----</i> | |
| <i>Conversaciones con mi SER-----</i> | |
| La multidimensionalidad del ser humano----- | |
| <i>La composición energética de los cuerpos del hombre-----</i> | |
| <i>Diferentes líneas evolutivas ¡Error! Marcador no definido.</i> | |
| <i>Energías de los cuerpos sutiles y relaciones humanas-----</i> | |
| <i>Los átomos simiente-----</i> | |
| <i>El cordón de plata-----</i> | |

Los cuerpos sutiles, el proceso de fallecimiento, transición y preparación de la nueva vida -----

La psique humana y sus componentes -----

La mente -----

Las esferas mentales -----

Consciencia del Yo Superior versus la consciencia artificial del ser humano -----

La creación genética del ser humano -----

El programa Ego de la personalidad artificial -----

Los miedos primarios imbuidos en la psique del ser humano -----

Consejos «para estar aquí» -----

El único modo de vivir -----

Partes del cerebro y su relación con el instinto, emoción y pensamiento -----

El cerebro instintivo -----

El cerebro emocional -----

El cerebro racional -----

Resultado de la disfunción del cerebro triuno -----

Los centros de control del cerebro -----

Segunda parte -----

Las etapas de evolución del hombre -----

Hay que ver lo mal que estamos -----

La necesidad humana de crecer-----

Los siete tipos de hombres

Estadios del desarrollo del ser humano

Alquimia de metales, alquimia interior

Las fases de la transformación interior -----

Ennegrecimiento: el trabajo con la sombra -----

Blanqueamiento -----

Enrojecimiento -----

Los símbolos de la alquimia -----

Los dos metales de los sabios -----

Ceremonias iniciáticas alquímicas -----

Obteniendo la piedra filosofal -----

Ábrete corazón -----

Mónadas, todos para una, una para todos -----

Tercera parte -----

Obstáculos al crecimiento en el camino evolutivo -----

El afán por crecer-----

Primer obstáculo a nuestro crecimiento personal: la zona de confort -----

Segundo obstáculo: miedos que no nos dejan avanzar por nuestro camino -----

Tercer obstáculo: no saber obtener el aprendizaje que traen imbuido nuestras experiencias -----

Cuarto obstáculo: miedo al éxito -----

Quinto obstáculo: miedo a la libertad

Sexto obstáculo: cuando los demás nos ponen piedras en el camino-----

Séptimo obstáculo: querer meternos en el camino evolutivo de los demás-----

Por un cambio personal-----

Cuarta parte-----

Entre dos mundos-----

¿Hacia dónde vamos?-----

La gente es la clave-----

Epílogo-----

No te preocupes, va a ser fantástico-----

Sobre el autor-----

Libros de David Topí-----

Prólogo

Desde que el hombre es *homo sapiens*, ha habido un conocimiento del funcionamiento de las leyes que rigen la naturaleza, el Cosmos y la Creación, y ese conocimiento se ha denominado «ocultismo», pues estaba, como bien podéis deducir «oculto». El porqué de haber mantenido en secreto este conocimiento, posiblemente tenga que ver con que, desde el principio de los tiempos, el hombre ha temido lo que no comprende, y ha hecho muy mal uso del poder que otorga conocer los mecanismos que rigen el funcionamiento de las cosas, por un lado debido a la forma en la que nuestra mente está creada y cómo funcionamos, y el hecho de que el hombre ha buscado siempre el beneficio personal y el servicio a uno mismo por encima del beneficio común y el servicio a los demás. Así, conocer y manipular las energías de la naturaleza y del planeta al antojo de uno, era peligroso, si no se hacía por aquellos que buscaban solo servir al prójimo a través de este conocimiento, que tenía que apartarse de resto de la gente para evitar que fuera usado para hacer lo contrario.

Por otro lado, puesto que los hombres se han perseguido unos a otros por simples diferencias ideológicas, era peligroso hablar en público de todo aquello que podía devolver el poder a las personas sobre el control del sistema establecido, bajo pena de ser ejecutado y perseguido. Así, el conocimiento ocultista ha existido siempre, pero bien guardado, o bien por miedo de aquellos que lo poseían, o bien por prudencia de un posible mal uso.

En todo caso, la palabra ocultismo no era la usada ni mucho menos en los albores de la humanidad ni a lo largo de su historia, sino que siempre se refirió a este conocimiento como «esoterismo», siendo Eliphas Levi, pseudónimo del mago y escritor francés Alphonse Louis Constant, a su vez cabalista y teúrgo, quién lo acuñó por primera vez en el siglo XIX. Aquello que empezó a llamarse conocimiento ocultista, era el conocimiento «esotérico» que Pitágoras y las escuelas de misterios egipcias y griegas enseñaban más o menos secretamente en sus tiempos, pero nunca tuvieron la definición de ocultas, sino solo «reservadas» a aquellos que podían hacer un buen uso de ellas.

De dónde viene originariamente este conocimiento, también es fuente de investigación constante. Algunas de las líneas esotéricas provienen de los conocimientos que las primeras razas que habitaron nuestro planeta tenían, y trajeron consigo de allá donde vinieran originariamente (creemos que han existido cuatro grandes razas anteriores a la nuestra: la primera, la llamada raza polar de la que no se conserva nada; la segunda, la raza hiperbórea, de la que nace una línea de conocimiento de la que quedan muy pocos vestigios en el planeta como la cultura tibetana o las razas aborígenes americanas; la tercera raza, la raza lemuriana; la cuarta, la raza atlante, y de la que sí que varias escuelas de misterios son depositarias de todo el saber que se tuvo en aquella época, especialmente aquellas que tienen su base histórica en Egipto; finalmente, nosotros, la quinta raza, disponemos de las líneas de conocimiento que le fueron entregadas a la humanidad nacida genéticamente por sus creadores, el ENLIL sumerio (=Yahveh hebreo = cábala) y el ENKI

sumerio (= Lucifer hebreo, línea de conocimiento maya, calendario lunar, etc.).

El segundo, ENKI, a priori el creador de nuestra raza por sus responsabilidades científicas y genéticas, intentó liberar y dotar de conocimiento a aquellos que había creado, enfrentándose a su hermano, que pretendía todo lo contrario, de ahí que, la cábala real, no la pública que todos podemos llegar a estudiar, por ejemplo, sea el manual de instrucciones de gestión y control de la quinta raza y su realidad, mientras que las escuelas que descienden de los conocimientos entregados por ENKI son aquellas que tienen el conocimiento contrario, el de la liberación del ser humano.

Por otro lado, existe una enorme diferencia entre lo que hoy en día se llaman ciencias ocultas y lo que tendrían que ser las «enseñanzas ocultistas». Las primeras incluyen todo tipo de prácticas relacionadas con la adivinación, quiromancia, tarot, espiritismo, etc. Las segundas están relacionadas con el conocimiento superior de la estructura de la Creación, y que a mí me gusta más catalogar como «metafísica», lo que está más allá de lo físico y tangible.

Al final, se suelen mezclar ambos términos y todo es ocultista o esotérico, cuando en nada se parece aquel que usa técnicas adivinatorias para saber si le va a venir bien un trabajo o una relación, con aquel que trata de comprender los conceptos fundamentales que rigen todo lo que existe en el cosmos.

En todo caso, las enseñanzas esotéricas (usemos términos pitagóricos) se han desarrollado bajo

diferentes culturas, y se han visto influenciadas por las circunstancias de la época donde se han transmitido o intentado transmitir, pues nunca fue la intención de aquellos que las poseían de denegar el acceso a la humanidad de este conocimiento, sino solo de hacerlo llegar a aquellos que, por su propio esfuerzo, habían llegado a merecerlo, y no podían o, a priori, no iban, hacer un mal uso del mismo. Está por discutir, evidentemente, si los que hoy han accedido a ese conocimiento en los grados más altos y ocultos de todas las escuelas iniciáticas (los grados que están dentro de los círculos más internos, más allá de los grados públicos rosacruces (1 al 18), masones (1 al 33), mágicos (1 al 12), etc., que van desde el grado 34° al 360°, completando diferentes círculos de poder) usan este conocimiento y poder para el bien o para el mal, pero desde el punto de vista de los maestros de la Antigüedad, ese era el objetivo.

Según el periodo histórico y la mentalidad de la humanidad en cada momento, estas enseñanzas esotéricas han ido saliendo a la luz (con más o menos fortuna, más o menos información, más o menos desinformación, y más o menos distorsión) con diferentes denominaciones. Sistemas de transmisión de información esotérica incluyen la magia, la masonería, la teosofía, la gnosis, el rosacrucismo, la metafísica, la antroposofía, etc. Cada sistema posee su propia estructura y cosmovisión, que varían de una a otra, que están peleados en algunos casos, que se contradicen flagrantemente en otros y que se complementan perfectamente en algunos más. Y como todo, cada escuela o línea tiene una estructura muy definida.

Por ejemplo, la magia tiene un director a quién llaman *Ippssissimus*, la masonería tiene a su *Gran Maestre*, la teosofía a su *Presidente*, la gnosis a su *Perfectis*, los rosacruces a su *Imperator* y los metafísicos a sus *Instructores*.

Más aún, cada uno de estos sistemas de transmisión de conocimiento esotérico tiene subdivisiones en tradiciones, ritos, logias, etc. En la magia, por ejemplo, existe la magia pagana, la magia neopagana y la magia cabalística. La magia cabalística, la última, se divide a su vez en magia ritual y magia enochiana y, de nuevo, la magia enochiana se divide en alta magia y magia práctica. La magia neopagana se divide a su vez en la tradición celta, la tradición gardneriana, etc.

La masonería, por su lado, en su parte pública, se divide en ritos como el egipcio, el filosófico, el martinista, el escocés, el astrológico, etc. Sobre teosofía tenemos la división entre la teosofía antigua de la lejana Grecia, promulgada por Amonio Saccas, y la teosofía moderna de Blavastsky, movimiento precursor de la mayoría de las ideas tan distorsionadas de lo que hoy conocemos como el movimiento «nueva era».

Siguiendo con las divisiones, la gnosis se divide en cátaros, albigenses y valentinianos; los rosacruces se dividen en logias, fraternidades, hermandades, órdenes y sociedades (desde asociaciones como la AMORC, la Fraternidad Rosacruz Cristiana de Max Heindel, la RosaCruz áurea, etc.) y la metafísica, por último, se divide en pagana y cristiana, platónica y una línea

promulgada por la escritora Conny Méndez que viene a ser una mezcla de varias de las líneas anteriores.

Al final, el objetivo perseguido por este tipo de escuelas y organizaciones es el mismo, perpetuar el saber arcano sobre las leyes que rigen la Creación, y cómo usarlas, a priori, para el bien mayor de la humanidad. Puesto que, en estos momentos, y desde la manipulación del ser humano, este conocimiento no es público, debido precisamente a que el ser humano no es aquello que debiera ser para vivir en armonía con estas leyes, la mayoría de este conocimiento se mantiene oculto, de ahí la denominación de ocultismo de Eliphas Levi. Pero eso es algo que ya está cambiando, pues poco a poco, el ser humano, va expandiendo su consciencia, y lentamente se libera toda esta información, y sabiduría, que sigue siendo usada por unos pocos para un control de unos muchos, pero eso es algo que no va a durar demasiado. Aquel que está listo, encuentra el sendero del camino iniciático, el sendero del camino personal, y no tiene más que tener una fuerte vocación de servir a los demás y de querer ayudar al prójimo, y con ello me refiero a la raza humana en su conjunto, para que ese conocimiento le vaya siendo transmitido y aparezcan las fuentes, maestros y oportunidades para ello.

Para escribir este libro me he basado en parte de ese conocimiento que ya va saliendo a la luz desde diferentes escuelas esotéricas. Si estás leyendo algo así en este libro, es porque es público o semi-público. Eso no significa que sea fácil encontrarlo, hace falta remover muchas piedras, muchos libros, muchas fuentes y aunar el Tetris por uno mismo, pero ya no está

oculto bajo tantos velos de modo que sea imposible acceder al mismo, y eso es quizás un buen síntoma de que los tiempos están cambiando.

Estudiando, por ejemplo, las enseñanzas pitagóricas, uno se da cuenta de la cantidad de impedimentos que existían, y existen, para llegar a obtener este conocimiento esotérico o metafísico. Ya en aquellos tiempos, los alumnos que deseaban estudiar con este sabio y filósofo, tenían que pasar cinco años de silencio, solo escuchándole, sin poder hacerle preguntas, antes de poder entrar siquiera en los primeros grados. Pitágoras decía que no todos los estudiantes están preparados y eran dignos de recibir todo este conocimiento metafísico y estudiar los misterios del universo. Consideraba que era imposible alcanzar la sabiduría si no se aprendía a meditar y a guardar silencio, de ahí que todos los postulantes debían pasar esos cinco años de silencio y escuchar como único medio de aprender de él. Luego, los que conseguían superar esta prueba de paciencia, eran admitidos en su Escuela Itálica y se les daba acceso a los tres grados de sus enseñanzas.

El primero de ellos estaba destinado completamente al estudio de las matemáticas, tal y como se manifiestan en el microcosmos y en el macrocosmos, pues Pitágoras consideraba que Dios, o la Fuente, no cesa de geometrizar y parametrizar el conjunto de la Creación, por lo que la geometría era uno de los pilares fundamentales de sus estudios, incluyendo el estudio de los números, los movimientos de los cuerpos celestes, las leyes cósmicas, etc. Fue él quien estableció la relación exacta entre las notas

musicales, demostrando que su frecuencia se doblaba de una octava a otra.

En el segundo grado de las enseñanzas pitagóricas, se estudiaban las leyes morales que debían de servir de base a la sociedad humana, y, en el tercer grado, se aprendían todas las doctrinas esotéricas, aquí ya a un número muy reducido de alumnos que habían conseguido llegar hasta este punto, donde se explicaban las leyes y reglas que rigen los planos visibles e invisibles de la Creación, así como se estudiaba simbolismo, la composición multidimensional del hombre, la teoría de la reencarnación, la consciencia, etc.

De todas maneras, y aun así, con todo lo que ha ido llegando a mis manos, y con lo que he podido ir descubriendo, estudiando, analizando y comprendiendo, hay dos postulados que siempre me han parecido muy interesantes a la hora de intentar entender las leyes que rigen el universo, la vida y el ser humano, y que son los que me han servido de guía para escribir todo lo que vas a leer aquí, desde el punto de vista del buscador de información y conocimiento que trata de expandir su consciencia, para abarcar más allá de lo que sus cinco sentidos físicos le dictan.

El primero de esos postulados es aquel que dice que «solo sé que no sé nada», frase atribuida a Sócrates, filósofo griego, maestro de Platón. Posiblemente la forma en la que Sócrates usó esa frase no es la misma en la que la uso yo, o sí, no lo sé, básicamente es el postulado que salta como un resorte cuando has creído alcanzar alguna pequeña cumbre de conocimiento metafísico, solo para darte cuenta de que

detrás aparecen enormes montañas que hay que volver a escalar, y que antes no podías ver por no estar en la cima de la pequeña montaña anterior.

Así, realmente, cuesta creer que uno sabe algo de nada por mucho que hayas encontrado, leído y aprendido. Expandes tu consciencia, adquieres conocimiento, tratas de que se convierta en sabiduría (y no se consigue siempre) y luego te das cuenta de que ese conocimiento que tanto esfuerzo te ha costado entender o adquirir, no es nada comparado con lo que viene a continuación. Y, como ya podéis suponer, el bucle se repite *ad infinitum*, pues cuando vuelves a escalar otra montaña, y crees haber aprendido más cosas, vuelves a ver otras cordilleras, lejanas, que vuelven a recordarte que sigues sin saber nada. De ahí que, lo interesante, en este juego de la vida, no es el fin, sino el camino, pues disfrutando de cada montaña de conocimiento o comprensión de la realidad que subes, te evitas la desesperación de vivir solo pensando en qué otras montañas tendrás detrás y cuándo se acaban las montañas.

Y, por si os sirve, os doy una pista: no se acaban nunca.

Por otro lado, el segundo postulado que ha estado presente en mi búsqueda es aquel que dice que «la única verdad absoluta, es que no existe ninguna verdad absoluta».

Esta frase encierra posiblemente una sabiduría profunda, la de que no se debe ser dogmático en ningún momento, y no dar nada por sentado hasta que no lo

tengamos claro. A este respecto, solo nos queda investigar e investigar, y no pensar que hay una sola verdad, porque todo es variable, y todo puede y cambia constantemente en un mundo donde todo es energía. Cuando os decía que mucha de la información de diferentes escuelas iniciáticas y esotéricas, a veces, parece contradecirse, me refería a esto. Posiblemente, se trate siempre de decir y expresar lo que uno cree que es verdad en cada momento, y cómo uno cree qué es esa verdad, pero sin olvidarnos nunca de que no hay una sola verdad cuando somos nosotros quienes la decodificamos, pues cada uno tiene la suya, y, a la verdad de la Fuente, y las leyes generales inmutables que rigen el universo, que realmente son la «verdad real», nos cuesta llegar aún a entenderlas al completo, al menos mientras estemos dentro de las limitaciones actuales que tenemos como raza. Quizás el postulado así no sea del todo correcto, sí que existen verdades absolutas, las leyes que rigen todo lo que existe, pero la interpretación que hacemos cada uno de nosotros de ellas son, sin duda, tan variables como personas traten de entenderlas y explicarlas.

Siempre, tras cada concepto que creamos ver o entender como el «correcto», hay un concepto mayor que puede contradecirlo, volverlo una paradoja, o cambiarlo, pues si cambia tu nivel de consciencia y tu punto de referencia, cambia tu visión de ese concepto, y, de repente, puede que ya no sea tan correcto, o verdadero, como nos pareció en su momento. Siempre vamos viendo las verdades pequeñas, que a veces no son más que ilusiones para llegar a una verdad mayor, que luego vuelve a cambiar para poder llegar a otra más grande aún, pero que, en algún momento, volverán a

ser ilusiones, y volverás a estar en la búsqueda de la verdad que se encuentre por encima, porque lo anterior ya no nos satisface y quizás haya cambiado.

Y es que, en una realidad que no es sólida sino cuántica, todo es siempre relativo al observador de esa realidad, y, principalmente, todo es una ilusión, porque nada de lo que vivimos es real. Solo así podemos entender tantas formas de comprender un solo concepto, ya que el concepto es pura energía consciente, y la comprensión depende de la decodificación que haga cada uno de esa energía. Incluso las antiguas escuelas de misterios y enseñanzas esotéricas no son más que decodificaciones de las leyes que rigen todo, desde el punto de vista de los que las decodificaron en su momento, con la ventaja de que, si son líneas de conocimiento anteriores a la creación del actual ser humano, *homo sapiens*, tienen o presentan menos distorsiones que las que generamos nosotros actualmente.

Por otro lado, puesto que estamos programados para creer y acatar, y no para pensar por nosotros mismos, el poder actual que mueve los hilos en el mundo trabaja con un modelo educativo basado en el dogma: «esto es lo cierto porque así lo dice la autoridad». Cuando a los seres humanos nos dan posibilidades, entonces pensamos, si nos dan dogmas, acatamos, y entonces no evolucionamos, porque no nos esforzamos por ver si lo que nos cuentan es cierto o no, por nosotros mismos.

Desprogramarnos de esta forma de pensar y adquirir conocimiento forma parte de nuestro trabajo, descubrir que, en realidad, no sabemos nada forma

parte del proceso de caminar con naturalidad por el sendero del conocimiento, y saber que cuesta esfuerzo entender las verdades absolutas, y que lo que nos explicamos los seres humanos unos a otros no es sino que la verdad, que depende de la decodificación particular de cada uno según su nivel de consciencia, tendría que ser lo que nos mantiene alejados de la tendencia de adoctrinar a otros creyendo que nosotros tenemos esa verdad absoluta y los demás no.

A este respecto, tuve un sueño muy lúcido hace algún tiempo, donde me veía en una escuela, no sé en qué plano o nivel dimensional, y los maestros de la escuela me decían:

«Termina de estudiar ahora lo que te queda en este curso, pero, que sepas, que, a partir del siguiente, cuando des el salto evolutivo, tendrás que empezar de cero de nuevo con todo el conocimiento que crees tener respecto a cómo funcionan las cosas, pues nada se percibe igual, y todo lo que sabes ahora solo es válido para tu forma de percibir la realidad actual, luego, hay que usar nuevos libros de texto».

Y tal cual, me veía a mí mismo cerrando los «libros de texto» de este nivel evolutivo, y pensando para mí mismo:

«Entonces, ¿ya no me vale nada de lo aprendido hasta ahora?», y venía la respuesta: *«solo fueron parte del camino que te ayudaron a escalar otra montaña».*

<https://www.davidtopi.net/libros>